



## No lo mates, dámelo a mí

**S**I estás preñada. Si no anhe-  
las a tu pequeñuelo. Si has  
premeditado en malparir...  
“No lo mates, ¡dámelo a mí!”.

“Si oís que alguna mujer no  
quiere tener a su hijo y desea abor-  
tar, intentad convencerla para que  
me traiga a ese niño. Yo lo amaré,  
viendo en él el signo del amor de  
Dios”, afirmó Teresa de Calcuta,  
al recibir el premio Nóbel de la  
Paz.

Se está orquestando una campa-  
ña para legalizar el aborto, de ma-  
nera simultánea, en Méjico, Nica-  
ragua, Colombia, Bolivia, Ecuar-  
dor, Venezuela, Chile, Argentina...  
en toda Latinoamérica y en los te-  
rruños latinos de Europa. Se trata

de una agenda internacional, muy  
bien estructurada, encaminada a  
la destrucción de la familia.

Para dar amor, cuidado y edu-  
cación a un bebé no se necesitan  
grandes riquezas ni grandes es-  
pacios. Para acoger a un bebé en  
una familia no se necesita abrirle  
un hueco en la casa, sino sólo un  
hueco en el corazón.

La Iglesia cuenta con cientos de  
instituciones que se dedican a dar  
atención a mujeres embarazadas,  
casas hogares para niños huérfa-  
nos, con organizaciones pro-vida  
y existen matrimonios que desean  
adoptar un bebé.

Catholic.net ha lanzado una  
campaña publicitaria, por internet,  
con el eslogan: “¡No lo mates, dá-  
melo a mí!”

Esta acción también se podría  
llamar Baby-match, pues lo que  
pretende es ayudar a que los be-  
bés no queridos por sus madres  
biológicas, encuentren a través de  
internet, unos papás deseosos de  
cuidarlos, quererlos y educarlos.

internet puede ser un buen paso  
para crear vínculos entre personas  
necesitadas de ayuda con personas  
e instituciones que las pueden ayu-  
dar.

**Clemente  
FERRER ROSELLÓ**